



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 13572

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la PENINSULA: Un mes, 150 pbs. - Tres meses, 450 id. - EXTRANJERO: Tres meses, 10 id. - La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes. - La correspondencia a la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR, 24

SABADO 16 DE FEBRERO DE 1907

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro. - Correos postales en París: Mr. A. Lucette, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jones, 31, Faubourg-Montmartre.

SEMANA FINANCIERA

Los temores que anunciábamos en la anterior semana, respecto á los valores azucareros, han venido en ésta á confirmarse.

Comenzaron la semana las acciones preferentes á 85'50, llegando el martes á 86'25 iniciándose el descenso el miércoles, que se cotizaron á 83 y continuando el jueves y viernes, que se de tiene al llegar al tipo de 76 por 100. Es decir, que acusan una baja de diez enteros y cuarto en tres días.

¿A qué puede atribuirse esto? Dicese que á rumores que corrieron bastante pesimistas respecto á las negociaciones para el convenio entre los fabricantes, después de los optimistas del lunes y martes, en que llegaron á darle ya por firmado.

Lo cierto parece ser que las negociaciones ni han avanzado hasta el extremo que de tan de firmarse el convenio, ni han retrocedido hasta el punto de poderse considerar rotas, sino que continúa la labor de aunar voluntades y hay esperanzas de conseguirlo.

No puede, pues, atribuirse el movimiento de la semana más que á la especulación.

Aunque en menos escala ha ocurrido lo que dejamos anteriormente reseñado, con las acciones ordinarias. El precio más alto que han alcanzado ha sido el de 45'50 y el más bajo 39'50, quedando á 41 por 100.

Las obligaciones no se han publicado en toda la semana, pero las escasas operaciones que se han hecho han sido al tipo de la par.

La Duda perpetua interior 4 0/0 va mejorando durante la semana, sin dejarse influir por los cambios que del exterior envía París.

A 81'90 se publicaron el lunes los títulos grandes y van ascendiendo los precios hasta quedar á 82'05.

De un entero y hasta de entero y veinte céntimos llega á ser la diferencia á favor de los títulos pequeños que han alcanzado el precio de 83'20 por ciento.

El amortizable ganando en la semana veinte céntimos, queda al tipo de 101'45 por 100.

Las acciones del Banco de España que comenzaron el lunes á 437, han ido descendiendo hasta quedar á 434.

Las de la Compañía Arrendataria de Tabacos empezaron á 391, y llegaron el miércoles á 392.

Los francos han llegado en esta semana á 109, quedando á 108'70.

X.

La Liga española contra el duelo

El incansable propagandista de La Liga española contra el duelo, señor Barón de Albi, nos envía, para su publicación, la siguiente carta que ha recibido del actual ministro de la Gobernación, Sr. D. Juan de La Cierva y Peñafiel:

Dice así: «Excmo. Sr. Barón de Albi.—Muy señor mío y de mi mayor consideración: No obstante el anuncio que para pasados breves días me hace de su probable visita, no quiero demorar la contestación á la atenta carta que con fecha 30 del próximo pasado Enero se ha servido dirigirme. El ministro de la Gobernación y sin duda todo el

gobierno ven con la más viva simpatía los esfuerzos de la Liga de la digna presidencia de V. para concluir con el duelo, mal social que la civilización y la moral condenan.

Siendo éstas sus convicciones parece innecesario añadir que el Gobierno empleará todos cuantos medios tenga á su disposición para impedir que las leyes sean vulneradas, y á ese objeto dará órdenes terminantes á las autoridades encargadas de velar por su cumplimiento. Aprovecho esta oportunidad, para reiterarle el testimonio de la consideración más distinguida con que soy de usted afectísimo s. s. q. b. s. m.,

J. de La Cierva.

Febrero 1907.

Los robos en los trenes

La «Gaceta», llegada ayer á esta ciudad, publica la siguiente real orden circular, encaminada á evitar los robos que á diario se efectúan en equipajes y mercancías conducidos por ferrocarril:

«La lamentable frecuencia con que se repiten las sustracciones en equipajes y mercancías transportados por el ferrocarril son objeto de constantes y fundadas quejas del público, que á veces puede hacer valer sus derechos para reclamar la consiguiente indemnización, de la que otras tiene que prescindir por no notar el daño hasta después de transcurrido el tiempo legal para formalizar su demanda; hechos de esta naturaleza, comprobados por la respetabilidad de las personas que los han sufrido, no pueden en modo alguno quedar impunes, y á evitarlos encaminará, cada vez con mayor afán, sus esfuerzos la Administración, haciendo uso de los medios que las leyes de ferrocarriles ponen en sus manos, persiguiendo el robo como delito y como falta administrativa, pues estos punibles hechos indican siempre falta de eficaz vigilancia por parte de las empresas ó inmoralidad en alguno de sus agentes.

Fundándose en estas consideraciones, el ministerio de Fomento ha dispuesto que se signifique á las Compañías de ferrocarriles que la Administración, haciendo uso del art. 15 de la ley de policía de 23 de Noviembre de 1887 y del 169 del reglamento para su ejecución, separará los empleados de las Empresas que resulten responsables de las sustracciones cometidas en los efectos confiados para el transporte; así como, fundándose en el art. 12 de la mencionada ley, impondrá á las mismas las multas á que por el mal servicio que suponen las sustracciones se hayan hecho acreedoras.»

La producción mundial de carbón EN 1905

Según las últimas estadísticas publicadas, la producción total de carbón en 1905 ascendió á 929.623.000 toneladas, que, comparada con la del año anterior, que fué de toneladas 867.021.000, representa un aumento de 7,25 por 100.

La mayor parte de las comarcas carboníferas están en alza de producción, excepto Bélgica y Rusia. El mayor aumento corresponde á los Estados Unidos que han saltado de 318.276.000, toneladas á 352.694.000, ó sea un incremento de 6,25 por 100. Esta nación lleva gran delantera á todas las demás en la producción, ocupando Inglaterra el segundo lugar, pero conservando su supremacía en la exportación.

La producción de la Gran Bretaña subió, según los datos oficiales, de 236.147.000 tons. en 1904 á 239.889.000 toneladas en 1905 ó sea un 1,5 por 100.

Alemania, que ocupa el tercer lugar entre los grandes productores, tuvo un aumento de 2 por 100, pasando de 169.248.000 toneladas á 173.661.000. La India produjo 7.921.000 contra 7.682.000 el año anterior y el Japón 11.395.000 contra 11.600.000.

Austria-Hungría ha subido de 40.335 mil toneladas á 40.725.000; Francia, de 34.502.000 á 39.048.000; el Canadá, de 6.814.000 á 7.959.000, y el Sur de África, de 3.015.000 á 3.219.000.

España se ha elevado á 3.300.000 toneladas, con un aumento de 250.000 sobre el año anterior. Una reducción se ha registrado en los principales centros productores de Australia, Nuevas Gales del Sur y Nueva Zelanda. Bélgica ha descendido de 23.380.000 en 1904 á 21.844.000 en 1905; y Rusia, de 19.318 mil á 17.120.000 retraso perfectamente explicado por las excepcionales circunstancias por que ha pasado esta última.

POR AHI...

M. Petri ha descubierto en Tell el-Yehudiyeh un templo judaico relativamente moderno, pero ofrece la particularidad de reproducir fielmente el templo de Salomón.

Sin duda este monumento pertenece al tiempo en que los judíos perseguidos por Antioque se establecieron en Egipto, en la época de Ptolomeo Philometor.

Los peores enemigos de la memoria son el demasiado alimento y la demasiada lectura.

Y el mejor amigo es un pañuelo con un nudo en la punta.

Hace pocos días, en una mina de California un minero quedó enterrado dentro de una cueva formada por el derrumbe de algunos terrones.

En el hueco donde quedó sepultado el minero había espacio suficiente para que éste se moviera; pero para sacarle de allí hubo que trabajar durante nueve días. Mientras permaneció allí se le bajaron alimentos por un tubo.

Extranjeras

AUSTRIA

Los protegidos alemanes se aprovechan gustosos del apoyo guerrero que les presta el rubicundo Dios de la

LOS PRIMEROS HOMBRES EN LA LUNA 88

ni lo haya estado nunca, ni haya nada en él que pueda aprovecharse.

—¡Vaya, vaya! Ya hablaremos de eso más adelante. Tome usted el «Lloyd's News», y lea. Eso le calmará un poco y le hará bien.

Cogí el periódico y lo observé por un momento. Después lo levanté al nivel de mi vista y advertí que podía leer fácilmente á la vez de la Luna.

Por casualidad, me encontré con una columna de anuncios pequeños: «Un caballero que dispone de algún capital está dispuesto á prestar con grandes facilidades. Conoce al caballero y las facilidades con que hace los préstamos. También tiene que individuo deseaba vender una bicicleta sistema Cutaway, completamente nueva y que había costado 15 libras, por sólo la tercera parte de su valor. Vi asimismo, que una «dama» deseaba deshacerse, á cualquier precio, de un servicio de mesa que había recibido como regalo de boda. Sin duda, algún alma sencilla irá á examinar cuidadosamente el regalo de boda; otra, creyendo haber hecho una gran compra adquiriendo la bicicleta, y no faltará tampoco quien trate de probar la filantropía del prestamista. ¡Qué ridículas y pequeñas me parecían entonces estas cosas!

Pensando en esto, me oché á reír y dejé caer el papel de mis manos.

—¿No podría ver desde la tierra?—exclamé.

confederación gerundica. Austria, al igual que Turquía, hace poco siente ya la nostalgia del presente y se apresura á escudriñar el porvenir, por la parte de Italia, su buena amiga de otros tiempos.

El tropiezo de meses atrás con el país de la lirica, terminado de manera humillante para el contrario la ha dado alas suficientes para ahora, arrogantemente, adoptar una postura de gladiador romano que aterre á Italia.

Pero ahora su acometividad toma nuevos derroteros, y en vez de cansarse con discurso inútiles, se prepara para la lucha, procurando provocarla.

Mientras en Italia se indigna el Parlamento al saber que los ingenieros austriacos taladran la frontera, abriéndose caminos que ponen en grave aprieto la seguridad de las fortalezas italianas más importantes, ellos, prácticos siempre, continúan sus trabajos, tranquilamente, sin hacer caso de nada. Detrás de ellos sonríe el Kaiser y eso es lo bastante.

Poco á poco, los austriacos se han hecho de un carácter propio que los ha ensoberbecido, decidiéndoles á acometer las mayores empresas. Y ese carácter indudablemente le llevará al desastre, cuando tengan que haberse las con alguien que, al revés de Italia, conteste mercedamente sus fanfarrias, despertándoles del sueño en que los ha sumido el Kaiser. Pero no está aún bastante lejano y Austria, como todo fanfarrón que aparenta una valentía que no tiene, pero que parece tener, continuará asustando á los que no lo son ni se deciden á serlo.

C. de V.

Boletín Oficial

El «Boletín Oficial» de la provincia llegado hoy á esta ciudad, contiene:

Ley, rectificada, reformando varios artículos del Código penal.

Otra referente al establecimiento de nuevos riegos ó á mejorar los existentes.

Circulares sobre instrucción pública.

Anuncios de solicitud de pertenencias para las minas «Esperanza», del término de Mazarrón; «Clementina», del de Lorca, y «Tomasa», del de Aguilas.

Otro de subasta de ropas y efectos

excluidos en el Hospital de Marina de este Departamento.

Edictos de las alcaldías de Archena, Alhama, Yecla, Moratalla y Molina.

Extracto de acuerdos tomados por el Ayuntamiento de Alhama.

Edictos de los juzgados de Teruel, Pacheco y La Unión.

DEL DIA

La Cuaresma

Pasó el Carnaval, y no me refiero al de este año, sino al Carnaval en general, y está pasando la Cuaresma, que ha quedado reducida á bien poco; son costumbres añejas que se transformaron y que desaparecen.

¿Cuán reducidos son los observantes de ese precepto religioso, al par que higiénico!

Es la Cuaresma bien observada, para las gentes en perfecto estado de salud, un beneficio corporal indiscutible; es una preparación para la primavera; la sustitución de la carne por el pescado; tan rico en fósforo y en sales, que se pagan, convertidos en específicos, á muy buen precio, es en alto grado conveniente para el organismo.

Los legisladores, Moisés en primer término, procedieron con la Sabiduría Infinita al dictar preceptos religiosos que, completamente transformados y con escaso rigor, han llegado hasta nosotros.

Para excusarlos en otros tiempos se idearon las bulas; que, por cierto, sirvieron de pretexto, más que de causa, de la reforma predicada por Lutero.

Hoy la indiferencia religiosa reinante, hubiera hecho imposible las acaloradas luchas y disensiones y los ríos de sangre que entonces se derramó por esta causa.

Aun para el cristiano más ortodoxo, el cumplimiento de la Cuaresma, teniendo bula—se hace sencillísima y hasta agradable. Un buen cocinero puede presentar almuerzos y comidas de pescado sabrosas y variadas, que no envidian á los menús en que se introduzca las carnes.

Y eso, si no disfrazan las colaciones por medios tan ingeniosos como lo hacían un jefe de cocina, de cierto, cardenal arzobispo de Toledo. Los días de vigilia rigurosa cenaba el buen señor un simple potaje de lentejas, que se hizo famoso. Al principio, los

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 85

con que por aquel lado apareció la Luna, á pensar de hallarse en cuarto menguante. Me fué preciso, por un rato, dirigir la vista hacia Cavor y de otros objetos del interior de nuestra esfera, disponiéndome por aquella luz blanca, hasta que mis ojos se fueron acostumbrando, antes de poderlos dirigir directamente hacia el astro planetario, así llamado la tierra.

Determinada ya la dirección en que la Luna se encontraba, Cavor abrió cuatro ventanas hacia aquel lado, con objeto de que la gravitación de aquel lado actuara sobre nuestros cuerpos y así las sustancias en ella contenidas. Advertí entonces que ya no flotaba libremente en el espacio, sino que mis pies iban á apoyarse en los pedruzcos en dirección de la Luna. Los manjares, las provisiones y todos los demás objetos, fijos en el suelo, iban en igual dirección, de suerte que interiormente, tal en parte del campo visual, correspondían á las ventanas abiertas. Estas ventanas, á medida que nuestros pies parecían entonces que cuando miraba á la Luna miraba hacia abajo.

En la tierra, «abajo» significaba el «cerca», ó sea la dirección en que las cosas caen; pero, entonces, como la acción de la gravedad se dirige á la Luna, se me figuraba que, por el contrario, debía tener la tierra en lo alto; es decir, sobre mis

